

III SIMPÓSIO INTERNACIONAL DE  
PSICOPATOLOGIA FENOMENOLÓGICA**Vivir es escribir el poema que somos. Ficciones literarias, sentido e identidad**

Martín Buceta

La conferencia se propone indagar en el rol de la ficción literaria en la constitución del sentido y de la identidad personal. El punto de partida es una pregunta recurrente en la tradición filosófica y literaria: ¿por qué leemos y producimos ficciones? Si bien las neurociencias de la narrativa han mostrado que la ficción cumple funciones adaptativas — facilita la cognición social, promueve la cohesión comunitaria, fomenta la internalización de normas y la elaboración de estrategias para la vida real—, aquí se argumentará que su papel más decisivo reside en la configuración de la subjetividad y en la construcción de sentido.

En una primera parte, se examina la problemática de la muerte de Dios planteada por Nietzsche. Este acontecimiento filosófico-cultural implica la pérdida de fundamentos trascendentes y conlleva la experiencia de un mundo sin horizontes claros, marcado por la disolución de las referencias morales y la ausencia de sentido. Tal diagnóstico fue elaborado en el siglo XX por la literatura y la filosofía existencialistas —de *El extranjero* de Camus a *La náusea* de Sartre—, que expusieron la experiencia de un sujeto arrojado al sinsentido. El inicio del siglo XXI muestra que esta situación no se ha superado, aunque sí se han abierto diferentes respuestas: la radicalización de propuestas religiosas o filosóficas tradicionales, y el sincretismo como forma de elaborar nuevas síntesis. Ante estas alternativas, se plantea la posibilidad de otro camino en la construcción del sentido.

La segunda parte aborda esa alternativa desde la ficción literaria y, en particular, la novela, como dispositivo que permite elaborar una identidad narrativa. Siguiendo una imagen de Alessandro Baricco, se propone que, en un mundo en el que ya no es posible *bendecir* el mar —es decir, conferirle sentido a partir de un fundamento trascendente—, aún es posible *decir* el mar: narrarlo, simbolizarlo, incorporarlo en el horizonte de la experiencia humana. Este desplazamiento abre el lugar de la literatura como mediación fundamental. En la línea de la hermenéutica de Paul Ricoeur, la literatura cumple una triple función mediadora: entre el ser humano y el mundo (referencialidad), entre los otros

(comunicabilidad) y consigo mismo (comprensión de sí). La noción de identidad narrativa resulta central: el sujeto se constituye como lector y escritor de su propia vida, la cual es constantemente refigurada por los relatos que circulan en la cultura, tanto históricos como ficticios.

En este sentido, la ficción literaria no constituye un mero entretenimiento ni una evasión, sino una forma de *poiesis* capaz de configurar lo disperso en una trama significativa, haciendo concordante lo discordante. La novela se presenta así como un modo de corregir el mundo fragmentado y de hacerlo habitable, respondiendo así a la necesidad humana de sentido. De allí la tesis central: vivir es escribir el poema que somos.

**Palabras clave:** *Poiesis*; Identidad narrativa; Ficción; Sentido; Vida.